

FACTORES PSICOSOCIOCULTURALES EN LA SEPARACIÓN DE PAREJA

Elisa Casado, Mónica Venegas, Darío Páez e
Itziar Fernández

RESUMEN

La incidencia que la ruptura del vínculo afectivo de pareja tiene sobre el ser humano se expresa en ámbitos que trascienden en mucho al mundo intrapsíquico y emocional de cada quien. Sus efectos se hacen sentir tanto en los planos cognitivo, afectivo, y del comportamiento, como en las relaciones interpersonales. En el artículo se intenta determinar cómo las personas perciben y asumen el fin de una relación, las técnicas de afrontamiento que utilizan ante la ruptura, así como las secuelas de la separación en la salud física y mental. Asimismo, se analizan las representaciones acerca de la separación con relación a la concepción del amor, el compromiso afectivo y el impacto emocional. Nos centraremos en el estudio de casos de estudiantes universitarios venezolanos, aunque presentaremos una comparación transcultural que muestra algunas diferencias entre jóvenes chilenos y vascos.

Palabras-clave: separación de pareja, técnicas de afrontamiento, representaciones.

ABSTRACT

PSYCHO- AND SOCIOCULTURAL FACTORS IN COUPLES' SEPARATION

The break in the affective link between couples has important effects that transcend the intrapsychic and emotional state of those involved. Its effects can be felt on the cognitive, affective, behavioral and interpersonal levels. In this article, we attempt to determine how people perceive and assume the end of a relationship, the techniques used while facing the break and the sequels of the separation on physical and mental health. Furthermore, we analyze the representations of separation in terms of love, affective compromise and emotional impact. We will concentrate on a case study of Venezuelan university students though we will also present a transcultural comparison between Chilean and Basque youth.

Keywords: couple separation, techniques, representations.

RÉSUMÉ

FACTEURS PSYCHO- ET SOCIOCULTURELS DANS LA SÉPARATION DES COUPLES

La rupture du lien affectif entre les couples produit des effets importants au-delà de l'état intra-psychique et émotionnel chez les personnes impliquées. Ses effets peuvent être ressentis sur les plans cognitif, affectif, conductuel et interpersonnel. Dans cet article, nous tentons de déterminer comment les personnes perçoivent et assument la fin d'une relation, les techniques qu'elles utilisent pour affronter la rupture et les séquelles de la séparation sur la santé physique et mentale. En outre, nous analysons les représentations de la séparation au point de vue de l'amour, l'engagement affectif et le choc émotionnel. Nous nous centrerons sur une étude de cas d'étudiants universitaires vénézuéliens quoique nous présenterons aussi une comparaison entre jeunes chiliens et basques.

Mots-clé: séparation de couple, techniques, représentations.

RESUMO

FATORES PSICOSOCIOCULTURAIS NA SEPARAÇÃO DO CASAL

A incidência com que a ruptura do vínculo afetivo entre casais tem sobre o ser humano se expressa em âmbitos que transcendem em muito ao mundo intrapsíquico e emocional de cada pessoa. Seus efeitos incidem tanto nos planos cognitivo, afetivo e comportamental como nas relações interpessoais. No artigo se busca determinar como as pessoas percebem e assumem o final de uma relação, as técnicas de confrontação que utilizam frente à ruptura, assim como as consequências da separação para a saúde física e mental. Igualmente, analisam-se as representações sobre a separação com relação à concepção do amor, o compromisso afetivo e o impacto emocional. Centrar-nos-emos no estudo de casos de estudantes universitários venezuelanos, embora seja apresentada uma comparação transcultural que mostra algumas diferenças entre jovens chilenos e vascos.

Palavras-chave: separação do casal, técnicas de confrontação, representações.

0. INTRODUCCIÓN

El tema del amor, central en nuestras vidas, se encuentra casi desde un principio ligado a su contrapartida: la pérdida del amor. En ambas situaciones se producen fenómenos emocionales intensos, que van desde la sensación de felicidad plena hasta el dolor profundo y la desesperación; desde la exaltación por la vida hasta la pérdida de sentido de la misma.

Con la excepción de la muerte de un hijo o del cónyuge, ir a prisión, y graves dificultades financieras, la separación afectiva es uno de los hechos más estresantes de la vida de una persona (Argyle, 1983; González de Rivera, 1989). Para Holmes y Rahe (1967) la ruptura matrimonial constituye la más profunda y grave causa de reestructuración vital para un adulto en nuestra sociedad.

El amor tal como lo conocemos en nuestra cultura no siempre ha estado ligado a la idea de unión estable. Esta pretensión de estabilidad en la pareja es de corta data histórica y coloca al ser humano ante retos de enorme exigencia en el manejo no solo de su idea acerca del amor sino de las emociones que se generan cuando se avizora la ruptura del vínculo afectivo inicial. Por ende, la ruptura de los vínculos sentimentales aparece como un hecho traumático, que –no por frecuente– deja de ser considerado como indeseable y, en la mayoría de los casos, inesperado para quienes lo sufren. Es así como, a pesar de las evidencias de la fragilidad del amor, no se acepta su finalización sin sufrir malestares de algún grado. La separación es pues, de algún modo, el final de un drama humano.

Hoy en día parece no haber dudas acerca del alto costo emocional que tiene la separación de pareja. Entre otras cosas la separación implica la aceptación del fin de un proyecto, por incipiente que este pueda haber sido. Se acompaña de una sensación de fracaso, de baja en la autoestima, así como de dudas acerca de la capacidad de amar y/o ser amado. No parece fácil, pero tampoco imposible, alcanzar cierto nivel de equilibrio entre los ideales amorosos y la realidad, siempre y cuando esta pueda aceptarse en sus necesarias modificaciones y no permanecer estática en el decurso de la vida de la pareja (Cáceres, 1977; De Sierra, 1997).

En el presente artículo presentamos los resultados de una investigación sobre la separación de pareja en una muestra de estudiantes venezolanos y señalaremos las modulaciones que produce la inserción cultural tomando como referencia dos muestras análogas: una vasca y otra chilena.

1. MARCO REFERENCIAL–TEÓRICO

Existe una serie de teorías que estudian el efecto de las características individuales (personalidad, valores, patrones de atribución, capacidades, actitudes, etcétera) sobre la formación y evolución de las relaciones de pareja: entre otras, la teoría psicosexual del amor de Freud (1910), la teoría del apego y el amor (Shaver, Hazan y Bradshaw, 1988), la teoría del amor romántico (Dion y Dion, 1988) y la perspectiva de la equidad (Fromm, 1972). Todas ellas enfatizan las experiencias de la vida temprana como moldeadoras de la personalidad que, a su vez, se expresa en la forma como las personas viven sus experiencias amorosas.

Para los fines de esta investigación se trabajó básicamente con la teoría triangular del amor de Sternberg (1989), según la cual el amor no es una entidad material observable, sino una realidad inferida, un constructo psicológico, un estado interno cuyos referentes externos no son tan obvios. Ello lleva a una gran variabilidad entre las concepciones sobre la naturaleza del amor y las vivencias vinculadas al mismo, lo cual Sternberg sistematiza en su teorización sobre el amor.

1.1. Los componentes del amor

Sternberg (1989) elabora una novedosa concepción teórica sobre el amor. El núcleo principal de este modelo consiste en postular que el amor consta de tres dimensiones o componentes, que el autor denomina: *intimidad*, *pasión* y *compromiso*.

- *Intimidad*: se refiere a aquellos sentimientos dentro de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión entre la pareja. La intimidad es un fundamento del amor, pero un fundamento que se desarrolla lentamente y que es difícil alcanzar. La intimidad fundamentalmente se expresa a través de la promoción del bienestar del otro.
- *Pasión*: se identifica con la vivencia y/o expresión de deseos y necesidades respecto al otro miembro de la pareja. Comprende aspectos fisiológicos como elevación del *arousal* general y/o sexual, la necesidad de contacto físico y/o sexual y aspectos psicológicos tales como: deseos de entrega, de afiliación y de necesidad de reciprocidad. La pasión se expresa en comportamientos de acercamiento físico y/o sexual.

Factores psicosocioculturales en la separación de pareja

- *Decisión y compromiso*: comprende dos componentes: a) uno a corto plazo, referido a la decisión de amar a la persona, a pesar de las dificultades que surjan; y, b) otro a largo plazo, el compromiso por mantener ese amor que incluye el apoyo en los momentos difíciles.

1.2. Organización y representación de los componentes del amor en una relación de pareja

Sternberg no solo describió los componentes del amor sino que señaló que cada persona tendría, en un momento dado, determinados niveles de cada uno de esos componentes.

El autor representa gráficamente los componentes del amor en un triángulo cuyos vértices corresponden a cada uno de los tres componentes ya mencionados: intimidad, pasión y compromiso. Estos triángulos cobran diversas formas y sus áreas son también distintas de acuerdo a como cada sujeto experimente el sentimiento amoroso provocado por su pareja tanto en el ámbito real como en el ámbito percibido y en el ideal.

La aplicación de ese modelo triangular del amor nos puede indicar teóricamente el grado de satisfacción y la duración de una relación, de tal manera que la forma y el tamaño de los triángulos de cada persona reflejan la situación de la relación en un momento dado. En su aplicación es necesario comparar las hetero-percepciones de los miembros de la pareja en cada uno de los componentes. La satisfacción de la pareja es mayor cuando más similitudes haya entre los triángulos en los tres planos posibles (real, percibido e ideal).

1.3. Modalidades en el sentimiento y expresión de los componentes del amor

Sternberg discrimina entre triángulos de sentimientos y triángulos de acciones. Una cosa es sentir de un modo determinado y la otra es expresar esas emociones. Las diferencias de educación en el marco de una cultura determinada y las diferencias de género modulan las formas en que se sienten y expresan los sentimientos con respecto al amor (Zambrano, 1999).

En la misma línea de Sternberg, Rivera Aragón, Diaz-Loving y Flores (1988) muestran la relación entre las características reales e ideales de la pareja y la satisfacción marital en función de las diferencias de género. Consideran que las diferencias entre los sexos se deben a las variaciones en el significado que tiene para cada uno el concepto de satisfacción marital. Para los hombres las conductas instrumentales son más importantes para la expresión de

satisfacción, mientras que para las mujeres lo son las conductas expresivas. Los datos indican que a medida que se hace más grande la distancia entre la pareja ideal y la real se presenta mayor insatisfacción en la pareja.

1.4. Tipos de amor

Algunos investigadores se han ocupado de delimitar los diferentes tipos de amor. Así, Sternberg (1989), Serrano y Carreño (1993), Sangrador (1993) y Yela (1996) proponen una tipología del amor sobre la base de la presencia o ausencia de los tres componentes del amor señalados por Sternberg, como puede observarse en el cuadro 1:

CUADRO 1: TIPOLOGÍA DEL AMOR

<i>Tipo de amor</i>	<i>Intimidad</i>	<i>Pasión</i>	<i>Decisión/Compromiso</i>
Cariño	+	-	-
Amor apasionado	-	+	-
Amor vacío	-	-	+
Amor romántico	+	+	-
Amor compañerismo	+	-	+
Amor fatuo	-	+	+
Amor consumado	+	+	+

Bowlby (1985) presenta también una tipología del amor romántico que se corresponde a los estilos de apego en los niños por sus madres: a) *el estilo seguro*, en el que se toleran la separación y la interdependencia con expresión de afecto; b) *el estilo evitativo* sin implicación afectiva, con desconfianza y en el que el uno pide al otro algo a lo que no se puede responder; y c) *el estilo inseguro*, en el que ambos se aferran el uno al otro y siempre están inseguros, pues sienten que no hay reciprocidad en cuanto al tiempo en que desean permanecer con la pareja.

1.5. La causas de la ruptura de pareja y el curso de los componentes del amor

Parece evidente que la felicidad inicial tiende a declinar con el paso del tiempo, se desvanece el romance y hay disminución casi inevitable en la compatibilidad.

Según Robinson (1996) es frecuente que las personas separadas atraviesen por las mismas etapas de duelo que las que se dan en los casos por muerte de la pareja. Estos diversos pasos empiezan por un *choque inicial*, ya que las personas quedan afectadas por sentimientos de irrealidad y aturdimiento. En una segun-

da etapa emerge la *negación del hecho*, la resistencia a aceptar la ruptura. La tercera etapa, se caracteriza por la aparición de *un sentimiento de culpa*, de fracaso y sensación de vacío. La *liberación del dolor* da inicio a una cuarta fase, en la que se alternarán la rabia con la depresión y el llanto con la confusión. La quinta etapa es la de *aprender a vivir* de nuevo. Es habitual la dificultad de llevar a cabo felizmente esta fase, pues la persona puede sentirse rechazada en una sociedad donde la costumbre social es la de contar con una pareja; el nuevo estado puede llevarla a ser marginada de sus grupos sociales habituales justamente en el momento cuando esa persona necesita de más compañía.

Las razones que cada miembro de la pareja da para explicar la separación no siempre discriminan el peso de responsabilidad de cada quien; a esto se suma una posible distorsión y versiones sesgadas de lo que ocurrió. Se pueden mencionar los mismos hechos, pero se difiere en cuanto a la interpretación de los mismos. Así, aunque no responda a una realidad objetiva, la realidad subjetiva será la que determinará las actuaciones de quienes evalúen la situación.

Los motivos mencionados con mayor frecuencia como causa de la separación son, por una parte, los que hacen referencia a la falta de comunicación y al fin del amor. Por otra parte, la mayoría de las causas manifiestas estaría asociada a la mayor independencia económica de la mujer, a la conciencia de sus derechos y por ende a una menor aceptación de situaciones como la infidelidad, maltratos de cualquier tipo y la infelicidad en general. El alto número de divorcios ha actuado también como incentivo en las separaciones, ya que estas lucen hoy mucho más naturales que en el pasado.

El desencadenante principal de las separaciones parece ser la infidelidad, seguida por la irresponsabilidad, la incomunicación, el enfriamiento de la relación, los problemas económicos y la inmadurez. Según una investigación llevada a cabo por Covarrubias, Muñoz y Reyes (1985) son las mujeres quienes más señalan la infidelidad como motivo para la separación, seguido por la irresponsabilidad, mientras que los hombres colocan estas causas en orden inverso.

Cada uno de los tres componentes del amor (Sternberg, 1989) tiene un curso diferente, y las modificaciones de cada uno a través del tiempo producen casi inevitablemente cambios en la naturaleza de la relación amorosa. Así tenemos que la disminución de la *intimidad* experimentada y la comunicación ineficaz en una relación amorosa son elementos centrales para explicar el fracaso

en una relación. Aunque la gente desea cierto grado de certidumbre en una relación amorosa, demasiada seguridad y rutina probablemente minarán la intimidad. En consecuencia, es necesario introducir ciertos elementos de cambio y variación para que no se afecte la relación.

Se ha encontrado también que el componente de intimidad, en contraste con los otros, está más positivamente relacionado con la satisfacción en la relación. Lo más significativo no es la similitud real de intimidad entre las personas que conforman la pareja sino que ambos perciban la intimidad con la misma fuerza (Serrano y Carreño, 1993). Además se sabe que, dentro de las concepciones tradicionales de los roles sexuales, las mujeres tienden a dar mayor importancia a la intimidad y a la comunicación afectiva que los hombres.

El componente *pasión* resulta ser el más difícil de sostener, pues está menos sujeto al nivel consciente y expuesto a un rápido deterioro. La motivación experimentada por una persona es una función que se desarrolla rápidamente, pero asimismo se desvanece y afecta negativamente a la relación. El refuerzo intermitente o recompensa ocasional quizás sean el mejor sostén para la pasión.

El componente del *compromiso* es el más fácil de manejar, ya que depende de un mayor control consciente. La mejor manera de mejorar este componente será dar importancia a la relación y enfatizar la felicidad que obtenemos a través de ella.

1.6. Diferencias entre culturas en cuanto a experiencias y afrontamiento

Los individuos se perciben enamorados de acuerdo a los paradigmas proporcionados por la cultura y las actitudes hacia ellos. Las diversas maneras como las personas afrontan la ruptura y el período que sigue a la misma están relacionadas con diferencias de sexo y de cultura.

Las diferencias culturales que presentan los distintos países se pueden analizar a partir de la investigación de Hofstede (1989). Este autor describe cuatro dimensiones culturales que diferencian a las distintas naciones: el *individualismo-colectivismo*, la *masculinidad-feminidad*, la *distancia de poder* y la *evitación de la incertidumbre*. En este estudio nos centraremos en las dos primeras dimensiones.

La dimensión de masculinidad-feminidad se relaciona con el énfasis en el logro o el afrontamiento directo, o bien con el compartir afectivo y la armonía

Factores psicosocioculturales en la separación de pareja

interpersonal. Las culturas masculinas están focalizadas en los logros individuales y en acciones referidas a las tareas, mientras que las culturas femeninas valoran más la armonía interpersonal y el compartir socialmente las emociones. Además los sujetos de las culturas femeninas muestran una alta expresividad, vivencia emocional y alto apoyo afectivo (Páez, 1993).

Las culturas individualistas valoran a la persona autónoma y los objetivos personales. Las culturas colectivistas valoran la independencia y los objetivos grupales. El amor romántico es una base más importante para el matrimonio en las culturas individualistas que en las colectivistas. En las primeras el amor y la decisión individual de dos personas parecen la forma natural de formar pareja estable.

En la próxima sección, presentaremos una investigación sobre la separación de pareja dentro del marco de lo expuesto en apartados anteriores.

2. OBJETIVO GENERAL

Los objetivos del estudio son los siguientes:

- a) Realizar un estudio descriptivo de los contenidos de las representaciones de los jóvenes venezolanos en torno a:
 - la experiencia de enamoramiento, dimensiones y tipología del amor romántico,
 - la experiencia de ruptura de la relación amorosa,
 - las causas de la ruptura del vínculo afectivo,
 - las estrategias usadas para afrontar la experiencia de ruptura,
 - los efectos en la salud física de la experiencia de ruptura, y
 - las representaciones de los costos y beneficios de la separación.
- b) Explorar las relaciones sobre la incidencia de factores de género y de cultura en la separación de la pareja.

3. LA METODOLOGÍA

3.1. La muestra

La muestra (N 225) está constituida por personas jóvenes, estudiantes universitarios y residentes en la Comunidad Autónoma Vasca (N 66), Santiago de Chile (N 61) y Caracas (N 98).

La edad promedio de los integrantes de la muestra es de 23.8 años. El

grupo está conformado por 86 hombres y 138 mujeres, lo que representa el 38,2% y el 61,3% respectivamente.

Las tres poblaciones estudiadas son equivalentes entre sí, respecto a las variables sociodemográficas, lo cual asegura la validez de la comparación transcultural.

3.2. Técnicas de recolección de datos

Se aplicó un cuestionario compuesto por ítems abiertos, ítems cerrados y escalas, y estructurado en nueve áreas, a saber:

- Narración abierta sobre la *experiencia de enamoramiento*: pregunta abierta con la que se busca conocer el tipo de amor, el grado de implicación cognitivo-emocional, las sensaciones físicas experimentadas durante el período de enamoramiento, el nivel de expectativas, el grado de compromiso, etc.
- *Escala de amor romántico*, compuesta por 43 ítems cerrados que exploran la concepción del amor.
- Narración descriptiva y explicativa sobre *la ruptura y escalas de impacto emocional*, grado de predictibilidad e indeseabilidad de la separación (Collins y Clark, 1989).
- *Estrategias de afrontamiento*: se trata de una escala que permite observar la forma como el sujeto se maneja frente a la ruptura tanto en el primer momento de la misma como en los seis meses posteriores. Se usó una síntesis de 23 ítems de las dimensiones planteadas por Folkman y Lazarus (1988).
- *Importancia de la relación y asimilación cognitiva-emocional de la ruptura*: un conjunto de preguntas sobre la importancia de la relación, el grado de compromiso, la responsabilidad del sujeto en la ruptura, el grado de comprensión de lo ocurrido, la asimilación de la finalización del vínculo, y la medida en que aún se piensa en el otro.
- Reflexiones abiertas sobre los *costos y beneficios que le dejó la relación y su ruptura*: tres ítems abiertos que solicitan al sujeto una especie de moraleja o «enseñanza» sobre la relación, la vivencia interna o el epílogo de la relación y las causas de la ruptura.
- La escala de *salud física* permite medir síntomas físicos experimentados

por el sujeto durante el período señalado en las instrucciones del cuestionario.

- Variables *sociodemográficas*: sexo, edad, estado civil, con quienes vive, país de residencia.

4. RESULTADOS

4.1. Las vivencias frente al enamoramiento

El auge del estudio del amor romántico en el ámbito de la psicología social americana y europea comienza a partir de los años 70 (Jiménez-Burillo, Sangrador, Barron y De Paúl, 1992), lo cual sorprende, habida cuenta de la importancia de las relaciones amorosas en la vida del hombre, tanto desde la perspectiva individual como desde la social. Este auge ha tenido poco impacto en la investigación psicosocial en Venezuela. Hasta ahora no hay desarrollos teóricos con enfoque integrador, solamente explicaciones parciales acerca del fenómeno amoroso. Uno de estos modelos teóricos parciales es aquel que indaga sobre las dimensiones básicas del comportamiento amoroso. En este apartado pretendemos mostrar –por medio del análisis de contenido y análisis cuantitativos– cómo los jóvenes venezolanos conciben el amor y cuáles son los componentes y las tipologías que de allí se desprenden.

Las respuestas frente al ítem abierto “Escribe todos los detalles que experimentaste cuando te enamoraste de tu última pareja importante” permiten elaborar el campo semántico representacional de jóvenes adolescentes frente a la experiencia amorosa. Hemos categorizado las respuestas según el énfasis esté en lo cognitivo, en lo afectivo o en lo conductual.

Un *primer nivel* de categorización permite discriminar si en las respuestas los encuestados hacen referencia a sí mismos, al objeto amoroso (*alter*) o al tipo de relación establecida entre ellos. El análisis de contenido de las respuestas dadas por los jóvenes indica que *en el plano cognitivo el OTRO y el tipo de relación* ocupan la atención y el pensamiento del sujeto, mientras que las percepciones acerca de *sí mismo* se colocan en un plano muy secundario. En el plano emocional, el centro de atención es el sujeto mismo. Este se limita a sentir las emociones derivadas del sentimiento amoroso que le depara el OTRO y la relación consecuente, lo cual va coherentemente acompañado por *actitudes* de escasa atención a sí mismo. Las referencias *conductuales* se focalizan en la relación y en el OTRO. El sujeto como objeto de referencia tiende a desaparecer en el

plano racional y de acción cediendo el puesto a la otra persona; muy por el contrario, en el plano emocional el objeto central es el sujeto mismo, mientras que su pareja pasa a un segundo plano.

En un *segundo nivel* del análisis de contenido, que hace referencia al tipo de respuestas cognitivas, emocionales o conductuales, se puede concluir que la necesidad de intimidad es altamente valorada en la muestra de jóvenes venezolanos, pues aparecen en primer lugar respuestas que encuentran en la compenetración amistosa lo más importante de la experiencia amorosa. Es interesante destacar aquí la edad de esta muestra, ya que –por su juventud– el otro puede representar un complemento de su misma identidad. A igual conclusión llega Sternberg (1989) al realizar un análisis factorial con datos obtenidos a partir de su *Escala de amor romántico*. En efecto, el primer factor se relaciona con la intimidad.

En las respuestas cognitivas la coincidencia con el ideal amoroso aparece como la respuesta más frecuente expresada en términos tales como: “sueños realizados”, “aprender del otro”, etc. En opinión de Díaz-Loving (1999 a y b), en este caso, el componente individual y cultural interactúa con la percepción de una pareja real o imaginada.

Las respuestas emocionales son el centro de la experiencia amorosa y, dentro de ellas, el componente pasional es evaluado como el ingrediente principal que llevó a la elección de la pareja. Además, la emoción pasional se rememora como asociada a intensas sensaciones físicas, entre las cuales destaca la aparición de emociones intensas, junto con sensaciones de angustia e inquietud que pueden alcanzar expresiones francamente displacenteras, tales como taquicardia y sensaciones en el estómago. Junto a todo esto aparecen los sentimientos de felicidad, alegría y emociones placenteras combinados con expresiones de dulzura y cariño.

De los cambios que se producen al entrar en una relación amorosa parece ser que el contar con una compañía casi incondicional es uno de los aspectos más valorados por los sujetos de la muestra. El poder compartir con el OTRO espacios, tiempo, ideas, sentimientos, percepción de las cosas, es lo que se aprecia en más alto grado. Esto implica valorar la comunicación y la intimidad como los principales componentes de la relación amorosa. Es posible que debido a la juventud de los sujetos encuestados el compromiso aparezca ser mucho menos importante que los otros componentes (intimidad y pasión).

HUMÁNITAS. Portal temático en Humanidades

Factores psicosocioculturales en la separación de pareja

CUADRO 2: LA EXPERIENCIA AMOROSA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS JÓVENES VENEZOLANOS

<i>Categorías</i>	<i>Contenidos</i>	<i>F</i>	<i>%</i>
Cognitivas, racionales o intelectuales	• Aprender sobre sí mismo	2	
	• Aumento de la valoración personal	10	
	• Exaltación del pensamiento	14	
	• Aprender acerca del otro	6	
	• Idealización del otro	25	
	• Preocupación por el otro	11	
	• Aprender de las relaciones	3	
	• Aprender a amar	12	
	Subtotal	83	23.2
Emociones, afectos y sentimientos	• Compenetración amistosa, apoyo y confianza	47	
	• Sensación de libertad	3	
	• Compromiso	4	
	• Percepción de desigualdad y dependencia	3	
	• Evitación o rechazo de la relación amorosa	3	
	• Exaltación ante la presencia del objeto amoroso:	25	
	Nervios, ansiedad		
	Celos		
	Pasión		
	Éxtasis		
	• Sentimientos increíbles, plenitud y orgullo	6	
	• Emociones intensas	30	
	• Satisfacción	15	
	• Impotencia, sufrimiento.	3	
	• Alegría, felicidad, euforia	17	
• Mejora de la expresión de los sentimientos	10		
• Sensaciones físicas variadas	25		
	Subtotal	194	54.2
Actitudes y conductas	• Realizar actividades juntos	11	
	• Dispuesto a hacer todo por el otro	15	
	• Deseo de tener tiempo del otro	16	
	• Adaptarse a los gustos del otro	4	
	• Hacerle regalos	2	
	• Mejoría física e intelectual	15	
	• Aumento del estado de ánimo (<i>arousal</i>)	8	
	• Ganas de luchar, más energía	10	
	Subtotal	81	22.6
Totales		358	100

4.2. Dimensiones del amor en jóvenes venezolanos

Con la finalidad de conocer las diferentes concepciones sobre el amor, se aplicó la *Escala de amor romántico*. Un análisis factorial de los datos (método de componentes principales y rotación varimax) permitió extraer cinco componentes (que explican el 60% de la varianza total).

El *primer factor*, lo llamaremos de *Intimidad*, comprende aspectos tales como: amistad, seguridad y confianza. Está compuesto por ítems que hacen referencia a un componente del amor que se fundamenta en la honestidad, el respeto, la confianza, la libertad de expresión, la lealtad, la amistad, el compartir, el compromiso, la compañía y el centramiento en el OTRO en términos de interés y preocupación. Este factor explica el 20% de la varianza total y presenta un índice de fiabilidad (*Alpha de Cronbach*) de .93, lo cual representa un índice de alta consistencia interna.

El *segundo factor* hace referencia a la dimensión del amor centrada en la *expresión afectiva de ternura*. Reúne ítems tales como: expresar los sentimientos, entender y aceptar al OTRO, calidez y seguridad. Este factor explica 14% de la varianza total y tiene alta consistencia (*Alpha de Cronbach*: .91).

Los factores 1 y 2 de nuestro estudio se corresponden en alto grado con los de Intimidad y Amistad de la Teoría Triangular de Sternberg (1989).

El *tercer factor*, versa sobre el *contacto físico y sexual* en el vínculo amoroso. Este factor explica 9% de la varianza total (índice de fiabilidad: .71).

El *cuarto factor* trata sobre dos aspectos que acompañan al amor: la euforia-excitación *vs* relajación-calma. Este factor explica el 9% de la varianza total y su índice de fiabilidad es de .079.

Finalmente, el *quinto factor*, alude al centramiento y devoción hacia la pareja. Este factor explica un 8%, de la varianza total, contiene 5 ítems y tiene un índice de fiabilidad *Alpha de Cronbach*. .73.

Los tres últimos factores se corresponden, en nuestra opinión, con el componente de Pasión de la teoría triangular de Sternberg (1989), que define la pasión como: “la expresión de deseos y necesidades –necesidad de autoestima, entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual” (p. 40), componente que además posee un aspecto psicofisiológico importante.

Factores psicosocioculturales en la separación de pareja

Pensamos que en nuestros datos hay una clara diferenciación entre, por un lado, los sentimientos y necesidades y, por otro, la expresión de los mismos mediante el contacto físico. Asimismo, consideramos importante la diferenciación del elemento centramiento y devoción hacia el OTRO, porque nos remite a una relación que no se fundamenta en la igualdad tal como esta se reflejaba en nuestro primer factor, sino en un sentimiento de desigualdad, que probablemente puede ir acompañado de sentimientos de desconfianza, inseguridad y temor a la separación, lo cual puede conducir a restringir los ámbitos de libertad del OTRO.

4.3. Los estilos de amor del adolescente venezolano

Se realizó un análisis de *cluster de caso* con las puntuaciones individuales a los cinco factores, antes mencionados. El resultado, después de eliminar los casos atípicos, indica tres grupos de adolescente con diferentes estilos de concepción sobre el amor.

El *primer grupo* de adolescentes (40%) presenta altas puntuaciones en los factores 2 y 3, es decir, en la expresión del afecto, la necesidad y agrado por el contacto físico. Este tipo de amor –que Sternberg llama *apasionamiento*– se corresponde con los primeros estadios de una relación amorosa. La ruptura en este tipo de amor puede ser muy traumática.

El *segundo grupo* de adolescentes, que representa al 37% de la población general, se caracteriza fundamentalmente por tener puntuaciones altas en los factores 1 y 5, lo cual nos permite afirmar que este grupo expresa una concepción del amor fundamentado en una relación que da importancia a la amistad, a la confianza, y en el que está muy presente la preocupación y admiración por el OTRO (De Sierra, 1997). Sternberg, fundamentándose en el componente de intimidad, llama *cariño* a este tipo de amor, que suele ser muy estable; cuando ocurre una ruptura, la separación no resulta tan traumática como en el caso anterior.

El *tercer grupo*, que corresponde al 16% de la población total, presenta en relación con los demás bajas puntuaciones en los cinco componentes del amor y muy especialmente en los factores 3 y 5, es decir, que en su concepción del amor se tiende a excluir el contacto físico y sexual y no es tan intenso el elemento de devoción o admiración del otro. Siendo entonces predecible un menor impacto en situaciones de ruptura amorosa.

4.4. La experiencia de la ruptura

El sufrimiento que acompaña a casi todas las rupturas puede ir desde una tristeza ligera a una depresión intensa. A esto se unen, en la mitad de los casos, la rabia y el rencor por el dolor que se experimenta. Sentimientos de impotencia, de derrota y agonía, acompañan a la angustia y la ansiedad en un alto porcentaje de los casos. Junto a esto surgen sentimientos de desolación como acompañantes del sufrimiento ante la pérdida.

Con relación a los resultados de nuestro estudio, tenemos que, ante la pregunta abierta “Escribe todos los detalles que experimentaste cuando rompiste con tu ex pareja importante”, se obtienen respuestas con diferentes campos semánticos, cuya frecuencia varía según los sujetos. En el cuadro 3 presentamos el contenido de esas respuestas.

Desde el ángulo del razonamiento, la decepción en las expectativas puestas en el otro es sin duda uno de los aspectos más difíciles de entender y tolerar luego de la ruptura de la relación amorosa. Esto va acompañado del sentimiento ambivalente de la nostalgia por la felicidad perdida y también por el arrepentimiento de haber colocado esperanzas en una relación, que resultó a la postre decepcionante. La baja de la autoestima va unida inevitablemente a estos aspectos; a esa se suma también, en algunos casos, la pérdida de la motivación y ciertas dificultades en la concentración. La nota optimista en el desencanto se aprecia en un número de personas que, a pesar de lo anterior, no olvidaron en los momentos del rompimiento que era necesario empezar a recuperarse ante los efectos de la misma.

El análisis y comparación de medias de un conjunto de ítems creados *ad hoc* nos permite describir otros aspectos en relación con la experiencia de ruptura de la muestra venezolana:

- El tiempo promedio de la relación se ubica en un rango de 1 a más de 2 años, lo que evidencia que la relación era bastante estable.
- Independientemente del género, se recuerda más la experiencia de enamoramiento que la experiencia de ruptura. En otras palabras, se tiende a recordar lo bueno y se idealiza lo positivo.
- Las mujeres, en contraste con los varones, perciben que la relación fue importante.
- Con respecto al grado de control frente a la situación de ruptura, las mujeres perciben, en contraste con los varones, que tenían mayor

HUMÁNITAS. Portal temático en Humanidades

Factores psicoculturales en la separación de pareja

CUADRO 3: SISTEMA DE CATEGORIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE RUPTURA.

<i>Categorías</i>		<i>F</i>	<i>%</i>
Cognitivas	• Desilusión, decepción, incredulidad,	49	
	• Disminución de la autoestima: desventaja, complejos, sentimientos de fealdad, humillación, traición, reproches	30	
	• Confusión: dificultad de concentración, desinterés, sentimiento de que se acaba el mundo, necesidad de recuperarse	34	
	Subtotal	113	25,2
Emociones	• Culpa	19	
	• Dolor, depresión	80	
	• Rabia	52	
	• Angustia	35	
	• Soledad	44	
	• Alivio	13	
	• Nostalgia	18	
	• Celos	1	
	• Frustración, impotencia	11	
Subtotal	273	60,9	
Actitudes y acciones	• Respuestas psicósomáticas	44	
	• Desmotivación, desánimo	13	
	• Indecisión	3	
	• Búsqueda de ayuda	2	
	• Evitación directa o indirecta	1	
Subtotal	62	13,8	
Totales		448	100

control frente a esta situación, aunque el control se percibe como moderadamente bajo tanto en los hombres como en las mujeres. Ambos sienten, después de la ruptura, que tienen mayor control de la situación que en el momento en que este acontecimiento se produjo.

- Luego de una ruptura es normal encontrar una importante producción cognitiva expresada en aspectos tales como: rumiación o pensamientos obsesivos sobre la misma, pensamientos involuntarios sobre el suceso, pesadillas y búsqueda activa de estrategias para evitar pensar en lo sucedido. Nuestros análisis indican que generalmente en esta población

no hay un impacto, ni un trabajo cognitivo importante. Sin embargo y de manera significativa, las mujeres presentan más elaboraciones cognitivas alrededor de la experiencia de ruptura que los hombres.

4.5. Razones que explican la ruptura

Frente a los hechos importantes tendemos a buscar explicaciones, la calidad de la misma modula el impacto de la experiencia. Por ello se incluyó en el cuestionario un ítem abierto sobre la percepción de causas del episodio de ruptura. Los resultados se muestran en el cuadro 4:

CUADRO 4: SISTEMA DE CATEGORIZACIÓN DE LAS CAUSAS DE RUPTURA

<i>Categorías</i>	<i>Subcategorías</i>	<i>F</i>	<i>%</i>
De una de las partes	Infidelidad	30	
	Personalidad del otro	21	
	Rutina	7	
	Miedo	7	
	Violencia	7	
	Alejamiento	6	
	Motivo desconocido	5	
	Desconfianza	5	
	Celos	3	
	Subtotal		91
Relacional	Falta de amor	48	
	Incompatibilidad	26	
	Incomprensión	20	
Subtotal		94	60,9
Externas a la relación		4	13,8
Al destino		1	0,5
Totales		190	100

Las *causas* de la ruptura de pareja se ubican en la mayoría de los casos en lo que justamente constituyó el motivo de la unión. Así, en los casos estudiados

Factores psicosocioculturales en la separación de pareja

fue la falta o la disminución del sentimiento amoroso, evidenciado por la apatía, el aburrimiento y el desinterés por el OTRO. Junto a esta causa fundamental, y quizás por la frustración que provoca, aparecen los desacuerdos en las formas de pensar, acompañados de sentimientos de no ser comprendido, lo cual en ocasiones altera las formas de comunicación de tal manera que pudiera llegarse hasta la violencia en el contacto.

Otra consecuencia del atenuamiento o desaparición de los nexos amorosos es la infidelidad que se ubica como causa y no como derivado del resquebrajamiento de la ligazón amorosa.

4.6. Señales físicas y emocionales ante el impacto de la ruptura

La abundante expresión de manifestaciones físicas como correlato a la separación de pareja nos confirma una vez más la integración psico-física de las conductas en el ser humano y de la integración de las respuestas en este plano.

El cuadro siguiente nos señala cómo se distribuyen las respuestas en los jóvenes de la muestra venezolana durante la ruptura de pareja:

CUADRO 5: SISTEMA DE CATEGORIZACIÓN DE LAS SEÑALES FÍSICAS ANTE LA RUPTURA

<i>Manifestaciones físicas</i>	<i>F</i>	<i>%</i>
Dolores diversos	31	17
Resp. psico-somáticas	22	12
Depresión	77	45
Ansiedad	21	12
Ninguna	25	14
Total	177	100

Ante el impacto de la separación, el cuerpo se resiente de inmediato, por la inapetencia en alta proporción, aunada al llanto, al insomnio, a la desmotivación y al cansancio. Las actitudes se caracterizan por la indecisión, la evitación directa o indirecta de los entornos que evoquen a la ex-pareja, así como por intentos de recuperación fundamentalmente a través del apoyo de amigos. Las señales físicas que acompañan a la ruptura amorosa forman un conjunto de manifestaciones displacenteras que evidencian el malestar corporal que acompaña a la vivencia de la pérdida. El cuerpo se queja con la misma intensidad que los sentimientos y las ideas ante el duelo de la ruptura.

4.7. Formas en que los adolescentes afrontan una separación amorosa

Se realizó un análisis factorial de la *Escala de afrontamiento*, que extrajo cuatro factores que explican 46% de la varianza total.

El *primer factor* agrupa los siguientes ítems: “resistencia a creerlo”, “hablar para que se resolviera”, “ideación para cambiar las cosas”, “concentración en el problema para resolverlo”, “buscó ayuda en amigos o expertos”, “expresó la rabia”. Este factor alude al *enfrentamiento del problema que implica hablar, pensar y buscar apoyo social*.

El *segundo factor* agrupa un conjunto de ítems que aluden a formas de *racionalización, evitación y represión afectiva* tales como: “escondió sus sentimientos”, “analizó el problema para comprenderlo”, “lo vio desde afuera”, “no pudo expresar lo que sentía”, “aparentó no estar afectado”, “salió a beber”.

El *tercer factor* remite a *la aceptación del problema, a la resignación y al rescate de lo positivo*, por ejemplo, “aprender de la experiencia”.

El *cuarto factor* alude a *la confrontación activa* por medio de elaboración de planes de acción y esfuerzos para cumplirlos.

El análisis de los datos nos permite concluir que el *estilo de afrontamiento* más usado por los adolescentes es aquel que puede englobarse en el *factor 3*: se asume una actitud pasiva y optimista frente a la experiencia de ruptura, se acepta resignadamente y se ve el lado positivo del mismo. Asimismo y de manera congruente el estilo de afrontamiento menos empleado por nuestros adolescentes es el que hace referencia al *primer factor*, es decir, que se emplea poco la comunicación abierta sobre el mismo o búsqueda de ayuda en amigos o expertos. Las demás formas de enfrentar la ruptura de pareja se usan en forma moderada.

Un análisis de varianza (ANOVA), para el que se ha tomado como elemento de comparación la pertenencia de género, nos indica que existen algunas diferencias significativas en los estilos de afrontamiento empleados para abordar la experiencia de la ruptura de pareja. Así vemos que las mujeres emplean más que los hombres estilos de afrontamientos activos (tales como luchar y hacer esfuerzos para resolver el problema, desarrollar planes de acción, concentrarse en el problema, hablar para buscar ayuda, crecer en la crisis) y de expresión afectiva.

Además, el análisis estadístico comparativo *entre las características de la ruptura y las formas de afrontamiento*, si se toman en consideración las diferentes culturas –venezolana, vasca y chilena–, permite concluir que:

- Los sujetos que después de una ruptura no han logrado tener una nueva pareja presentan un mayor análisis cognitivo, mayor afrontamiento instrumental y mayor búsqueda de apoyo social como medios de afrontamiento del evento de separación.
- Las personas con un mayor grado de indeseabilidad de la ruptura tienen un mayor grado de análisis cognitivo como forma de afrontamiento frente a la experiencia de separación. Es decir que, mientras menos se desea la ruptura y mientras más se valoriza la relación, mayores serán las interrogantes y análisis sobre lo sucedido.

4.8. Resolución de la ruptura de pareja

Ante la pregunta de si la separación es más fácil para el hombre o para la mujer, numerosas investigaciones señalan que mucho más importante que el sexo del individuo es su papel dentro de la separación. El que toma la iniciativa está mucho más preparado para la separación y es probable que sea la persona a la que la separación resulte más fácil.

Según Collins y Clark (1989) la separación se asocia a una mejor asimilación y a un mejor estado afectivo cuando la ha iniciado el sujeto, aunque no se haya entendido ni compartido, ni se haya pensado en ella.

Como se puede observar en el cuadro 5, una amplia mayoría de nuestros sujetos utiliza el diálogo y el acuerdo mutuo como forma de llegar a la ruptura en contraste con un 20% que no participa activamente de los intercambios que preceden a la separación. Esto parece importante para ambos miembros de la pareja, por cuanto, por un lado, permite conservar los sentimientos de amistad y afecto que acompañaban a la relación y, por el otro, no tiene los efectos negativos en la conservación de la autoestima. El rechazo o abandono sin explicaciones impide la recuperación emocional y el afrontar en forma positiva futuras relaciones.

En relación con las acciones intentadas antes de la ruptura, un tercio de los sujetos permaneció tranquilo, actuando resignadamente ante lo inevitable; la misma proporción hizo intentos de dialogar y llegar a un entendimiento que la

evitara. Otro grupo importante no logró controlar sus emociones y actuó protestando vivamente por lo ocurrido. Algunos buscaron apoyo en familiares o amigos y otros trataron de distraerse saliendo a la calle. El culpar a la pareja tampoco resultó frecuente. Estos jóvenes tendían mucho más a asumir su responsabilidad en la ruptura que a atribuir al otro la culpa por la misma.

CUADRO 6: CATEGORIZACIÓN SOBRE LA TOMA DE DECISIÓN
FRENTE A LA SEPARACIÓN

<i>Categoría</i>	<i>F</i>	<i>%</i>
Decisión de ruptura recíproca		
Acuerdo mutuo, dialogando, negociando, quedando como amigos	48	48,9
Decisión unilateral, sin comunicación: simplemente se terminó, nunca se recibió explicación	20	20,4
Decisión unilateral por la vía de los hechos, alejamiento	10	10,2
No responde	20	20,4
Totales	98	100

4.9. Costos y beneficios de la relación de pareja

Las teorías sobre la Equidad y el Intercambio social tratan de explicar las vivencias de justicia e igualdad que se presentan en las relaciones sociales cuando las personas evalúan sus contribuciones en función de lo que reciben del OTRO. Este es un fenómeno que se produce en todas las culturas, lo que difiere es la percepción e interpretación. Asociados a ese fenómeno se encuentran aspectos tales como el cumplimiento de reglas, normas aceptadas socialmente, expectativas sobre lo esperado en la relación, y lo ideal o típico para hombres y mujeres.

En el análisis de nuestros datos se exploran los *costos percibidos* frente a la ruptura. El análisis nos indica que la gran mayoría de respuestas (74%) hace referencia a costos personales, entre los cuales el desgaste producido por la depresión, el dolor, la tristeza y el sentimiento de decepción por la pérdida de la pareja, resultan ser los más importantes. La relación en sí se aprecia mucho menos afectada (7%); en algunos casos se registran en la pérdida del tiempo y de los amigos alrededor de la misma. La imagen del OTRO también sufre en cierta medida (13%), lo que junto a la desvalorización de la relación puede explicar cierta dificultad para establecer nuevos vínculos. Solo un 6% de los sujetos estaría dispuesto a repetir la experiencia a pesar de los costos de la misma.

Factores psicosocioculturales en la separación de pareja

Para Sternberg, las concepciones del amor que se apoyan en lo que el compañero puede darnos más que en lo que nosotros somos capaces de dar llevarán a mayores decepciones, haciendo imposible una relación justa y recíproca, de apoyo mutuo. El problema es lograr un equilibrio entre el dar y recibir.

Con respecto a los beneficios que dejó la experiencia amorosa, los sujetos ubican las mayores ventajas alrededor de sí mismos (68%), y se apoyan en los aprendizajes obtenidos y en el crecimiento que esto implica. En segundo lugar, los beneficios se ubican en la relación (24%) y, en último término, el 8% de los encuestados menciona los beneficios que el OTRO les aportó. El hecho de que la mayoría de nuestros sujetos reconoce los beneficios personales obtenidos después de la ruptura señala un cambio importante: al comienzo de la relación el OTRO ocupaba el lugar predominante y el sujeto casi desaparecía, mientras que en las reflexiones finales sobre el balance de la relación, la persona tiende a recuperar su espacio, estableciendo así una clara demarcación con la ex-pareja.

4.10. La *moraleja* derivada de la relación fracturada

El análisis de contenido de las respuestas sobre *la moraleja* de la experiencia de ruptura, da evidencias (60%) de un aprendizaje claramente positivo y optimista de los avatares de la relación, lo que indica que en nuestros sujetos el impacto de la separación no alcanzó niveles traumáticos, o al menos que la recuperación ha sido lo suficientemente rápida como para aspirar a otras relaciones con esperanza y optimismo. La juventud de nuestra muestra es un factor que explica en parte estos resultados, que, probablemente, también indican un cambio en el ideal del amor romántico de esta población. La idea de sacrificio y el “para siempre” parecen estar cambiando en cuanto a la concepción que subyace al amor de pareja.

4.11. Concepción de amor, género y orientación cultural

Hoy en día hay consenso en la tesis de que el género imprime un elemento de variabilidad en las cuestiones relativas al amor romántico y sus vicisitudes. Veamos brevemente algunas de las diferencias más significativas, tomando en consideración las tres muestras: la venezolana, la chilena y la vasca.

- El impacto emocional es más alto para las mujeres que para los hombres en los tres países.

- Los síntomas físicos después de una separación también son mayores en las mujeres que en los hombres en los tres países.
- La persistencia de pensamientos repetitivos e involuntarios alrededor de la experiencia de ruptura fue mayor en las mujeres venezolanas.
- El soporte social con que se cuenta, como medio para afrontar las situaciones de ruptura, resultó mayor en las jóvenes chilenas que en las de Venezuela y en las de la Comunidad Autónoma Vasca.

4.12. Dimensiones del amor y cultura

Diversidad de estudios han puesto en evidencia que la concepción del amor, la manera en que se valora sus diferentes componentes y la forma en que se asume y se afronta una separación, difieren dependiendo del tipo de cultura en donde se socializan los individuos. A continuación mostraremos las diferencias de tres culturas: vasca, chilena y venezolana en términos de su concepción del amor.

El análisis comparativo entre la muestra general que incluye a chilenos, vascos y venezolanos, basado en las dimensiones del amor obtenidas a partir del análisis factorial de la *Escala de amor romántico*, nos muestra equivalencia y consistencia en los tres primeros factores y el quinto factor ya definidos para la muestra venezolana. En otras palabras, en los tres países aparecen los siguientes componentes del amor: intimidad, expresión afectiva de ternura; contacto físico y sexual, y centramiento y devoción hacia la pareja. El cuarto factor se polariza, para la muestra general, en el componente de euforia, excitación, alegría y reacciones fisiológicas, sin encontrar el elemento de relajación y calma que estaba incluido en la muestra venezolana.

Un análisis de varianza (ANOVA) entre medias de los diferentes componentes (con base en el análisis factorial) de la escala de amor romántico produjo, en general, pocas diferencias significativas, lo cual indica que los chilenos, vascos y venezolanos tienen maneras de pensar acerca del amor bastante parecidas en términos de concebir el amor como intimidad, amistad, devoción hacia el OTRO y expresiones de ternura. Las diferencias las encontramos en términos de la euforia-calma que acompaña al amor. Los venezolanos son los que puntúan más alto tanto en esta dimensión como en el elemento de contacto físico y sexual, en contraste con los demás. Los resultados se presentan en el cuadro 7:

HUMÁNITAS. Portal temático en Humanidades

Factores psicoculturales en la separación de pareja

CUADRO 7: EL AMOR Y LAS DIFERENCIAS CULTURALES. EL ANÁLISIS DE VARIANZA

<i>Dimensiones</i>	<i>Chilenos</i>	<i>Vascos</i>	<i>Venezolanos</i>	<i>F</i>	<i>Significación</i>
Amistad	3.50	3.58	3.53	.548	.579
Expresión-Ternura	3.28	3.33	3.44	2.460	.088
Pasión	3.32	3.37	3.52	3.784	.024
Euforia-Calma	2.97	3.22	3.12	7.871	.006
Devoción	2.32	2.31	2.38	.377	.686

El análisis de varianza multivariado, con variables que caracterizan la ruptura sentimental, permite concluir que:

- Habría diferencias significativas entre las tres culturas con relación al grado de indeseabilidad del evento de la separación. Los venezolanos son los que obtuvieron la mayor puntuación, seguidos por los vascos y los chilenos.
- Se encontraron diferencias significativas en el impacto emocional después de una ruptura. Los venezolanos nuevamente presentan una mayor puntuación seguidos de los chilenos y, por último, los vascos.
- Con relación a las estrategias de afrontamiento ante una ruptura amorosa, encontramos las siguientes diferencias significativas: para el momento de la ruptura los venezolanos, seguidos de los vascos y los chilenos, son los que más utilizan como estrategia de afrontamiento el análisis cognitivo y el distanciamiento. También el afrontamiento instrumental es más característico de los venezolanos, seguidos por los vascos y, en menor medida, por los chilenos. Retrospectivamente, mucho después de la ruptura, encontramos que los chilenos son los que emplean más el análisis cognitivo, seguidos por los vascos y los venezolanos. En la población general se mantiene el distanciamiento como forma de afrontamiento con las mismas diferencias que al inicio de la ruptura. Finalmente, señalaremos que la acción expresiva es una forma típica de afrontamiento posterior, y los latinoamericanos la usan más que los vascos.
- En general, son los países latinoamericanos los que presentan menor impacto físico (expresado en síntomas) y mayor grado de expresión de la afectividad frente a la experiencia de ruptura.

4.13. La ruptura y las dimensiones culturales

Con el propósito de analizar las relaciones entre las dimensiones culturales (individualismo-colectivismo y masculinidad-feminidad) y algunas variables asociadas a la ruptura, se realizó una serie de *correlaciones de Pearson*. Las variables culturales fueron operacionalizadas a partir de las puntuaciones que Hofstede (1989) otorga a cada país en las diferentes dimensiones. Siguiendo las puntuaciones de Hofstede, Chile y Venezuela son culturas más colectivistas que España. Debe, sin embargo, considerarse que Chile es un país más bien «femenino» en su orientación cultural. España, presenta una puntuación intermedia en la clasificación de la dimensión cultural masculino/femenino de Hofstede, mientras que Venezuela es un país claramente masculino.

- Las *culturas masculinas* presentan mayor afectividad negativa, mayor evitación cognitiva y mayor distanciamiento del problema de ruptura.
- A mayor colectivismo cultural mayor la rumiación, análisis cognitivo del problema, mayor distanciamiento, más evitación del mismo, menor tendencia a entender la relación y mayor afectividad negativa.
- Se constata que la dimensión individualismo-colectivismo es la dimensión que mejor explica las diferencias culturales en las características de la ruptura y estrategias de afrontamiento.

Podemos esperar que el impacto y el compartir social (así como las formas de afrontamiento de búsqueda de apoyo social) serán menores en Venezuela. Los adolescentes venezolanos muestran un mayor afrontamiento directo y menor “trabajo emocional” que los chilenos y españoles.

5. CONCLUSIONES

La experiencia amorosa de los jóvenes venezolanos se caracteriza por un intenso centramiento en la pareja y en la relación subsecuente que polariza las conductas a seguir. Se valora en alto grado la compenetración amistosa y el contacto físico con la pareja. El estilo amoroso se manifiesta a través de la expresión de los sentimientos y el agrado por las demostraciones abiertas del afecto.

La ruptura del vínculo amoroso acarrea profundas decepciones, producto en parte del cúmulo de expectativas puestas en la pareja. Surgen sentimientos depresivos, así como un abrupto descenso en la autoestima, al que el hecho de la

infidelidad y la caída del componente pasional contribuyen como causas importantes de la separación. Sin embargo, la mayoría asume el problema en forma más o menos tranquila con una visión optimista del futuro. Es por esto mismo que un número apreciable de jóvenes confía en una pronta superación del estado negativo producido por la separación. Por otra parte, existe la tendencia a asumir la responsabilidad en la ruptura del vínculo, lo que ayuda a preservar la autoestima y sirve como aprendizaje para futuras relaciones.

Los importantes malestares físicos que acompañan el proceso de ruptura revelan la incidencia de este en ámbitos que trascienden lo personal, pues afecta al rendimiento en otras áreas tales como la vida laboral, estudiantil, así como las relaciones interpersonales en general. Es posible que por esta razón los sujetos estudiados percibieran que los costos de la relación se reflejaban básicamente en un desgaste físico y psicológico producido por la depresión y el dolor ante la pérdida de la pareja. Sin embargo, las mismas personas aceptaron que los malos momentos sufridos tenían su aspecto compensatorio en el crecimiento emocional, que se expresaba en aprendizajes útiles para enfrentar los próximos acontecimientos vitales.

Es posible que la juventud de los encuestados proporcione explicaciones para entender que en ellos la experiencia de ruptura no dejó huellas traumáticas como podría suceder en el caso de parejas de más edad y que ya hubieran constituido una familia.

En la comparación entre géneros de los tres países estudiados, las mujeres mostraron experimentar una implicación emocional mayor que los hombres, tanto en el proceso de enamoramiento como en la situación de ruptura. Igualmente fueron las mujeres las que manifestaron más síntomas físicos como respuesta al suceso de separación. Asimismo las mujeres venezolanas tardaron más que las chilenas en olvidar el suceso.

En cuanto a la comparación intercultural se constató que los jóvenes de los tres países tienen maneras parecidas de concebir el amor. Sin embargo, se encontraron diferencias significativas en cuanto al impacto emocional después de la ruptura, impacto mayor en el caso de la población venezolana, que era también la que más temía este tipo de desenlace.

La dimensión *individualismo-colectivismo* es la que mejor explica las diferencias culturales en cuanto a las características de la ruptura y las estrategias de afrontamiento. Chile y Venezuela son culturas más colectivistas que España.

En vista de que Venezuela es un país de orientación cultural *masculina*, es congruente encontrar que los adolescentes venezolanos presenten menos repercusiones psicológicas frente al impacto de la separación.

Estos resultados, pese a ser solamente descriptivos, son muy interesantes porque establecen, por un lado, las conexiones entre los fenómenos sociocognitivos, afectivos y de salud física y mental y, por otro, la influencia de macrovariables culturales. A la vez dejan abiertas interrogantes con valor heurístico para el diseño de nuevas líneas de investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARGYLE, M. (1983). *The psychology of interpersonal behavior*. London: Penguin Books.
- BOWLBY, J. (1985). *La separación afectiva*. Barcelona: Paidós.
- CÁCERES, J. (1997). *10 palabras claves acerca de la pareja*. Pamplona: Verbo Divino.
- COLLINS, J. E. y CLARK, L. F. (1989). Responsibility and rumination: The trouble with understanding the dissolution of a relationship. *Social Cognition*, 7, 152-173.
- COVARRUBIAS, P., MUÑOZ, M. y REYES, C. (1985). *En búsqueda de la familia chilena*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- DE SIERRA, G. (1997). La tríada de amistad, amor y erotismo, como lugar privilegiado de creciente transformación democrático-igualitaria entre los sexos. *Sociedad Hoy. Revista de Ciencias Sociales*, 7, 201-208.
- DÍAZ-LOVING, R. (1999a). Una teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja. En R. Díaz-Loving (Compilador), *Antología psicosocial de la pareja*, (14-31). México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- DÍAZ-LOVING, R. (1999b). Introducción. En R. Díaz-Loving (Compilador), *Antología psicosocial de la pareja*, (7-9). México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- DÍAZ-LOVING, R. y SÁNCHEZ ARAGÓN, R. (1999). Evaluación del ciclo Acercamiento-Alejamiento. En R. Díaz-Loving (Compilador), *Antología psicosocial de la pareja*, (35-86). México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- DÍAZ-LOVING R., RIVERA ARAGÓN S. y SÁNCHEZ ARAGÓN, R. (1999). Género y pareja. En R. Díaz-Loving (Compilador), *Antología psicosocial de la pareja*, (215-241). México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- DION, K. L. y DION, K. K. (1988). Romantic love: Individual and cultural perspective. En R. Sternberg y M. L. Barnes (eds.), *The psychology of love*, (28-37). New Haven: Yale University Press.
- FOLKMAN, S. y LAZARUS, R. S. (1988). Coping as mediator of emotion. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54 (3), 15-21.

Factores psicosocioculturales en la separación de pareja

- FREUD, S. (1910). Contributions to the psychology of love. En E. Jones (ed.), *Collected papers*, vol. 4, (22-38). London: Hogarth Press.
- FROMM, E. (1972). *El arte de amar*. Buenos Aires: Paidós.
- GONZÁLEZ DE RIVERA, F. (1989). Factores de estrés y enfermedad. *Psiquis*, 10, 11-20.
- HOFSTEDE, G. (1989). Un réexamen des cultures nationales. *Les Cahiers Internationaux de Psychologie Sociale*, 23, 43-64.
- HOLMES, T. H. y RAHE, R. H. (1967). The social readjustment rating scale. *Journal of Psychosomatic Research*, 11, 213-218.
- JIMÉNEZ-BURILLO, F., SANGRADOR, J. L., BARRON, A. y DE PAÚL, P. (1992). Análisis interminable sobre la identidad de la Psicología social. *Interacción Social*, 2, 11-44.
- PÁEZ, D. (1993). *Salud, expresión y represión social de las emociones*. Valencia: Promolibro.
- RIVERA ARAGÓN, S., DÍAZ-LOVING, R. y FLORES, M. (1988). La distancia entre el querer (ideal) y el tener (real) como predictor de la satisfacción de pareja. En R. Díaz-Loving (ed.), *La Psicología social en México*, vol. II, (155-176). México: Trillas.
- ROBINSON, G. (1996). *Matrimonio, divorcio y anulación*. México: Trillas.
- SÁNCHEZ, R. y DIÁZ-LOVING, R. (1999). Evaluación del ciclo acercamiento-alejamiento. En R. Díaz-Loving (Compilador), *Antología psicosocial de la pareja*, (37-86). México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- SANGRADOR, J. L. (1993a). Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema*, 5, 181-196.
- SERRANO, G. y CARREÑO, M. (1993). La teoría de Sternberg sobre el amor. Análisis empírico. *Psicothema*, 8, 151-167.
- SHAVER, P., HAZAN, C. y BRADSHAW, T. (1988). Love as attachment. En R. Sternberg y M. L. Barnes (eds.), *The psychology of love*, (296-334). New Haven: Yale University Press.
- STERNBERG, R. (1989). *El triángulo del amor: intimidad, pasión y compromiso*. Barcelona: Paidós.
- YELA, C. (1996). Componentes básicos del amor. Algunas matizaciones del amor al modelo de Sternberg. *Revista de Psicología Social*, 11 (2), 185-201.
- ZAMBRANO, N. (1999). La relación de pareja: ¿expectativa ilusoria o realidad factible? Una perspectiva femenina. En M. Lenlij (ed.), *Mujeres por mujeres*, (235-243). Lima: Biblioteca Peruana de Psicoanálisis y Sidea.